

Orlando Ochoa

orlandoochoa@hotmail.com

www.pensarenevenezuela.org.ve

<http://twitter.com/OrlandoOchoa>

El lado oscuro

El chavismo “duro” es una cúpula militar-civil cerrada alrededor del presidente Chávez. A su vez rodeados de dirigentes regionales y de base cada vez más desorientados y desilusionados por el enorme y abrumador fracaso que cubre al país y ya se observa como irreversible. El mensaje resentido y repetitivo, asumido por la propaganda oficial, es que sólo ellos – un círculo de militares y una secta marxista sin integridad moral subordinada al proyecto chavista - representan al pueblo y los demás, todos los opositores son traidores, apátridas y pitíyanquis.

En realidad, hay dos problemas centrales que harán que la última etapa de chavismo militar-civil antes del 2012 sea de enormes daños para Venezuela. En primer lugar, el chavismo usará su barniz marxista para justificar la irreversibilidad del proceso “revolucionario” y negar la entrega del poder a otro dirigente, con las más extravagantes e increíbles teorías de conspiración universal. El deterioro de la precaria gobernabilidad democrática prevaleciente como resultado de esta línea de actuación, toma fuerza con la búsqueda de conflictos con Colombia y Estados Unidos, lo cual amenaza no sólo al mismo gobierno, sino al interés nacional de Venezuela.

En segundo lugar, la corrupción de la cúpula chavista es tan amplia, tan profundamente enraizada en la debilidad institucional promovida por el desorden administrativo y la complaciente tolerancia del presidente llanero, que además de haber orientado a los sectores de la economía nacional a buscar formas de defenderse o aprovechar el diferencial cambiario de más de 150 por ciento, ha convertido a la banca en presa de manejos inescrupulosos de depósitos gubernamentales, la mayoría proveniente de tesorerías públicas en manos de militares asociados a su círculo más cercano. Por otra parte, las empresas estatales, viejas o recién nacionalizadas, son sujetas a degradación por incompetencia y al saqueo de individuos que responden al círculo cercano al Presidente, con la venta de “cupos” a precios regulados en bolívares a empresas intermediarias que sacan por contrabando de extracción a precios del mercado paralelo el aluminio, cemento y cabillas. Esta avidez inescrupulosa por el robo y el endeudamiento masivo, a pesar de los padecimientos que enfrentan la mayoría de los venezolanos, dejará un legado de atraso y falta de recursos materiales que pesarán sobre la recuperación futura de Venezuela.